

!PROGRESAMOS!....

Arrancar las creencias salvadoras
y la moral, del corazón del niño,
arrojándolo así, desesperado,
al más horrendo crimen, al suicidio:

Dejar que victorioso se pasee
por todas partes, provocando, el vicio;
mientras que la virtud, escarnecida,
sólo en el templo puede hallar asilo:

Despertar en el pecho del obrero
desobediencia y odio para el rico,
y endurecer el alma del que tiene,
para que no dé un pan al desvalido:

Entregar las riquezas nacionales
al extranjero, sobre todo impío,
formando así de cada mejicano
un miserable esclavo y un mendigo:

Arrancar por mil medios de las almas
la Santa Religión de Jesucristo,
quitando así la fuente verdadera
y el más estrecho lazo al patriotismo:

Permitir el ultraje descarado
a toda autoridad, ¡al cielo mismo!
abriendo la compuerta a la anarquía
que todo arrolla, cual mugiente río:

Establecer como primer derecho
y ley suprema, infame caciquismo;
y no reconocer código alguno
más que la voluntad de un jacobino:

Arrancarle sus bienes a la Iglesia,
dejando sin amparo al desvalido,
poniendo así el ejemplo que hoy imitan
en más pequeña escala los bandidos:

Todo eso y mucho más, es lo que llama
"Progreso" el infernal jacobinismo,
en la enseñanza que ha sabido darles
al hombre, a la mujer, al viejo, al niño....

¡Y vamos progresando, a la carrera,
desde hace mucho tiempo, medio siglo.
¡Tan grande fué el progreso, q' ya estamos
al borde resbaloso del abismo!

T. L.



CLAVE.

Entre los ardides de
que masones y jacobinos
se han valido, para
su impía propagan-
da, está el corromper
la genuina significación
de muchas palabras,
que así falseadas, las
emplean a cada paso.

Hay que dar pues la
clave de ellas.

LIBERTAD, en sen-
tido legítimo, es la fa-
cultad de hacer el bien.

En sentido jacobino
significa hacer lo que a
cada quien se le antoje.

LIBERAL, en sentido
recto, significa genero-
sidad y magnanimidad.

Mas en dialecto jaco-
bino, quiere decir abo-
rrrecimiento de Dios, de
la Iglesia, de la socie-
dad, tiranía de la liber-
tad, etc., etc..

DIALOGUITO.

—A ver: los *taltaca-
huates* ¿en qué se pare-
cen, Lucas, a los jacobinos?

—Pos....en eso del
ruido de uñas!....

Y al sol, ¿en qué se
parecen los bolchevi-
ques?

—Pos....en que *nai-
den* los puede ver!....

—Y "El Ventarrón",
en qué se parece a los
autos?

—Pos....en el *jedor!*

—Muy bien, Lucas,
muy bien.

LUIS.

"El Chispazo"
vale un centavo